

ANEXO 3 APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS

E.U. Silvana Castillo Parra
Docente

Desde hace mucho tiempo el modelo de educación tradicional ha sido la base de un sistema de enseñanza-aprendizaje, en el que fuimos formados tanto en nuestra escolaridad como en la educación superior. A su vez -y probablemente producto de lo anterior- es que durante nuestro quehacer docente hemos seguido desarrollando el mismo modelo en la formación de otros, adoptando inevitablemente una línea con tendencia conductista que tiene como base la figura de la llamada clase magistral. En ella existe como protagonista el experto, es decir, el docente quien posee el conocimiento, la experiencia y prácticamente todas las respuestas a las preguntas que puedan surgir en el alumno, convirtiéndose este último, muchas veces, en un pasivo receptor de información que memoriza y se prepara intensamente, en un corto tiempo, para rendir interminables y complejas pruebas de selección múltiple. Podríamos decir entonces, que con la gran carga académica que el estudiante posee, se limita su estudio al objetivo de “aprobar” y solo en algunos casos tiene el tiempo para “aprender” lo realmente importante.

La situación se torna aún más compleja llegado el momento de las prácticas clínicas, en las cuales requerimos de un estudiante que se haga responsable de su autoaprendizaje, reflexione críticamente ante los hechos a los que se ve enfrentado, tenga una opinión propia, sea capaz de integrarse a un equipo de salud y aplique lo aprendido durante tres o cuatro años de estudios. La realidad es que no en pocas ocasiones, nos encontramos con un alumno pasivo, inseguro y carente de las herramientas necesarias para establecer relaciones significativas entre lo teóricamente “aprendido” y la aplicación práctica y natural que requiere su desempeño profesional, situación que en ocasiones lo lleva a la frustración e incluso al fracaso.

A nuestro juicio, es urgente realizar un cambio profundo. Para ello es indispensable dejar de lado la visión semántica de alumno -palabra proveniente del latín *a lumen*, que significa *sin luz*- y dar paso al descubrimiento del estudiante, proveniente de la palabra *studium*, que significa *el que aplica, profundiza*. Un sujeto inquieto por su crecimiento, capaz de “aprender a aprender” en el momento y la forma adecuada, pudiendo así desenvolverse de manera segura y eficiente, según el nivel en el que se encuentre.

Es así, que en la búsqueda de una respuesta a la problemática planteada, hemos indagado en el estudio de la metodología: “Aprendizaje basado en problemas”, una de las acciones metodológicas más interesantes desarrolladas en el último tiempo, y que por lo mismo está siendo utilizada en importantes planteles universitarios a nivel mundial.

El presente trabajo concentra sus argumentos en la exposición teórica y proposición práctica del modelo antes mencionado, aplicándolo a una unidad temática de la Asignatura Enfermería Materno Infantil. La idea de este estudio es realizar un acercamiento metodológico, puesto que la aplicación total del modelo, requiere necesariamente de una

adaptación en detalle a nuestra realidad educacional universitaria y por lo tanto de una investigación más acabada respecto al tema.

Finalmente es necesario destacar la importancia que tienen en este proceso, la motivación y compromiso de todos los docentes involucrados, especialmente en aquellos de mayor experiencia, para orientar la aplicación de todos los aspectos positivos de la educación tradicional, que necesariamente deben estar presentes al momento de definir los cambios, plasmándolos en una nueva propuesta.

¿Qué es el Aprendizaje basado en problemas (ABP)?

Es un nuevo modelo educativo que utiliza un conjunto de actividades alrededor de una situación o problema, con el fin de que el estudiante, aprenda a buscar, analizar y utilizar la información que recogió, y por lo tanto a integrar el conocimiento. En el ABP las situaciones de la vida real orientan los problemas a trabajar, los cuales son la base para el aprendizaje, ya que se diseñan en torno a los objetivos educativos más relevantes planteados en el Programa.

El ABP centra el aprendizaje en el estudiante y lo orienta al autoaprendizaje, fomentando de esta forma el “aprender a aprender”, herramienta que será indispensable para lograr ser un profesional actualizado y activo en su formación continua. El rol que juega el docente es que, frente a las situaciones planteadas, respalde el aprendizaje de los estudiantes, estimulando la discusión y el análisis crítico mediante preguntas frecuentes como: ¿Por qué?, ¿Para qué?, ¿Dónde?, ¿Cómo?. El Dr. Luis Branda (1) señala que “los tutores no son la fuente de información sobre cualquier aspecto o problema, aún cuando tengan conocimiento en algunos aspectos del mismo”.

El desarrollo de ABP se realiza en trabajos de grupos de 6 a 8 estudiantes, lo cual trae como beneficio preparar al estudiante para el trabajo en equipo y el desarrollo de habilidades de interacción social, ya que ejercita su capacidad de discusión en forma respetuosa y tolerante.

Cabe destacar la importancia de aprender la interdisciplinariedad, ya que la situación o problema no se plantea en el contexto de una asignatura, sino que necesariamente estimula la búsqueda de conocimientos de todas las áreas involucradas, incluso aquellas que tradicionalmente corresponden a otros cursos. Una consecuencia inmediata de este hecho, es que el estudiante no recibe un conocimiento fragmentado, sino que lo integra simulando lo que ocurriría en una situación real.

Objetivos alcanzables con el ABP Según Barrows (2)

- El método estructura el conocimiento para el uso clínico: La repetición de procesos de aprendizaje en las diferentes situaciones, permite valorar la capacidad que tiene el estudiante a adaptarse a nuevos problemas.
- El método ayuda a desarrollar procesos clínicos razonados y efectivos: La práctica reiterativa permite solucionar de forma lógica los problemas.
- El método ayuda a desarrollar el autoaprendizaje efectivo. Los estudiantes son animados a continuar aprendiendo.
- El método aporta una alta motivación por aprender. Existe una alta motivación por el proceso.

(1) Médico Uruguayo, experto en ABP, consultor OMS.

(2) Impulsor del ABP en Medicina

Además los estudiantes logran aprender a:

- Tener en cuenta los conocimientos previos.
- Aprender de los demás
- Investigar un tema complejo.
- Colaborar con sus pares en un grupo de aprendizaje.
- Buscar información de diversas fuentes.
- Compartir su información con el grupo y tutor.
- Adoptar una posición, justificando sus conclusiones.
- Pensar y relacionar la información, encontrando múltiples soluciones.

Etapas del ABP:

Primera: Explorar la situación problemática, identificando los temas de estudio claves y encontrando una hipótesis explicativa para cada tema.

Segunda: Definir lo que los estudiantes saben de cada tema, aplicando sus conocimientos previos.

Tercera: Identificar lo que no se sabe, definiendo claramente las áreas en que falta información.

Cuarta: Priorizar las necesidades de aprendizaje de acuerdo a los objetivos definidos y organizar el trabajo entre los integrantes del grupo.

Quinta: Buscar la información con el tiempo que se disponga.

Sexta: Compartir la información con los integrantes del grupo.

Séptima: Aplicar los nuevos conocimientos a la situación planteada, considerando que pueden surgir nuevas necesidades de búsqueda de la información.

Octava: Extraer los conocimientos que pueden ser aplicables a otras situaciones.

Novena: Reflexionar sobre el proceso de aprendizaje personal y grupal, incluyendo el cumplimiento de los objetivos planteados.

Décima: Revisar posibles mejoras en la búsqueda de información, evaluar las intervenciones personales y las interacciones con el grupo y el tutor.

ANEXO 4: PAUTA PARA TUTORES: “APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS”

Elaborado por: Silvana Castillo Parra
Docente Escuela de Enfermería

Objetivos: Frente a cada situación planteada, los estudiantes habrán sido capaces de:

1. Analizar la información obtenida de diversas fuentes actualizadas.
2. Integrar los fundamentos biomédicos y terapéuticos.
3. Incorporar aspectos psicosociales atinentes al caso planteado.
4. Analizar implicancias ético legales.
5. Describir el rol del profesional de Enfermería, como parte activa del equipo de salud.

1° Tutoría:

1. Se presentará el tutor y cada integrante del grupo. Todos escribirán su nombre en un distintivo y lo mantendrán durante las tres tutorías.
2. Cada estudiante recibe una hoja con el caso y los objetivos a lograr con esta innovación metodológica.
3. El tutor explica la dinámica de las tutorías.
4. El grupo escogerá un(a) secretario(a), el cual escribirá en el papelógrafo lo que surja de la sesión.
5. Se leerá detenidamente la situación que le corresponda a cada grupo.
6. Mediante una “lluvia de ideas”, los estudiantes señalarán los temas que ellos creen importantes revisar y aprender para la situación específica. Todas las opiniones son válidas.
7. Se definirán claramente las áreas de estudio que deben ser revisadas, estableciendo prioridades según los objetivos planteados por la Asignatura.
8. Los estudiantes plantearán objetivos que ellos desean lograr de acuerdo al caso presentado.
9. Respecto a la situación planteada y las áreas de estudio, los estudiantes compartirán los conocimientos que tengan al respecto y las propias vivencias que puedan aportar a la discusión del grupo. Es necesario que el tutor estimule la participación de todos los integrantes.
10. Los estudiantes se organizarán para la búsqueda de la información, se sugiere que cada tema a investigar sea revisado por varios estudiantes, con el objetivo de que se logre la discusión posterior.
11. El tutor explicará a los estudiantes que la investigación de los items es responsabilidad personal y que se deben incluir como fuentes de información la consulta de textos, revistas, páginas de Internet, entrevistas con expertos, etc.
12. El tutor sugiere que preparen su exposición para la segunda sesión, apoyándose en apuntes, resúmenes, fotocopias, esquemas, mapas conceptuales, etc. La idea es que no lea textualmente y por lo tanto que comprenda lo que ha investigado.

2º Tutoría:

1. Cada estudiante indicará la bibliografía y las fuentes que ha consultado para cada tema. Cada uno señalará donde y qué tema consultó. El tutor debe registrar esta información.
2. Un estudiante lee la situación planteada.
3. Se vuelve a leer el papelógrafo de la sesión anterior, los objetivos y las áreas que se definieron a estudiar.
4. Cada estudiante expone la información que recogió, puede apoyarse de apuntes, fotocopias, esquemas, mapas conceptuales, etc. El resto de los estudiantes puede complementar la información o plantear algún desacuerdo en caso que éste exista. El tutor orienta la discusión de acuerdo a los temas definidos en la primera sesión.
5. El secretario escribirá en el papelógrafo los temas que va exponiendo cada integrante del grupo.
6. En la medida que se realice la discusión, se analizará el cumplimiento de los objetivos planteados.
7. El tutor estimulará a los estudiantes a buscar sus propias respuestas y conclusiones. En caso de quedar temas pendientes o dudas, se definirán para ser investigados y resolverlos en la tercera sesión. El secretario anotará en el papelógrafo los temas a revisar en la próxima tutoría.
8. Los estudiantes organizan la forma en que investigarán los temas. (Es importante recordar que cada tema sea revisado por varios estudiantes)
9. Cada estudiante recibe la pauta de Evaluación, para que realice una Autoevaluación y valore según los mismos aspectos a cada uno de sus compañeros.

3º Tutoría:

1. Cada estudiante indicará la bibliografía y las fuentes que ha consultado para cada tema. Cada uno señalará donde y qué tema consultó. El tutor debe registrar esta información.
2. Un estudiante lee la situación planteada.
3. Se leen los temas definidos a estudiar en la tutoría anterior.
4. Cada estudiante expone la información que recogió, puede apoyarse de apuntes, fotocopias, esquemas, mapas conceptuales, etc. El tutor orienta la discusión de acuerdo a los temas definidos en la segunda sesión.
5. El tutor estimula a concluir los temas tratados.
6. Cada estudiante destaca los aspectos positivos y negativos en relación a:
 - Metodología y desarrollo de las tutorías para favorecer su aprendizaje.
 - Su autoevaluación
 - Su percepción de la participación de cada uno de sus compañeros en la dinámica de grupo.

Consideraciones generales para el tutor:

- Debe estimular la participación de todos los integrantes del grupo.
- Es necesario que oriente a los estudiantes a buscar sus propias respuestas y no indique las soluciones a los problemas planteados.
- Hacer refuerzo positivo en el desarrollo de las sesiones.
- Evitar que la discusión sea demasiado extensa en un solo tema o aspecto.
- Se sugiere que realice anotaciones respecto al desarrollo de cada sesión, la participación de los estudiantes, los temas que se van desarrollando y las preguntas que van surgiendo.

Fuente de Información: Experiencia en la Escuela Universitaria de Enfermería de Vall d'Hebron, adscrita a la Universidad Autónoma de Barcelona, España, año 2003.